

Saca la Vara

Por: Pastor Miguel Arrázola

OFRENDA:

Obedecer con la instrucción más no con el regaño. Mateo 13:3, Lo que mata o roba la cosecha, es no saber sembrar, la gente debe aprender a recibir y a cosechar. Debemos tener todo el beneficio de la siembra, es muy triste para un campesino cuando ha sembrado y al venir una helada o una inundación pierde todo, una cosecha se debe cuidar de la siguiente forma:

1. No maldecir lo sembrado, es decir, luego de ir a la casa de vida o a la Iglesia y hacer lo que le ha indicado el líder o el pastor, al salir pelea, eso no es correcto porque de la misma boca no puede salir agua dulce o agua salada, no, porque estamos maldiciendo la semilla que hemos sembrado, debemos acompañar la siembra con confesión, decirle a la semilla: Vas a crecer, te vas a multiplicar, yo voy a comer del fruto que sembré. Otra forma es decir que no funciona, porque es posible que estás a punto de ver brotar tu semilla y la maldijiste. Recuerda el experimento del frasco con el algodón y el frijol, diariamente ves el desarrollo de esa semilla, bendice tu semilla.
2. No dormirnos en tiempo de cosecha, debes limpiar la tierra donde sembraste, es un esfuerzo lo que hacemos, la siembra cansa, pero cuando has sembrado aunque estés cansado no puedes quedarte dormido, sabes que es tiempo de cosecha porque te empiezan a llamar de un lado y del otro, empiezan a abrirse puertas, no te puedes dormir en tiempo de cosecha, porque el hijo que se duerme en tiempo de cosecha avergüenza a su padre, si no somos diligentes para recoger la cosecha la perdemos.
3. Cuidar de que el enemigo no se la robe, la semilla tú la pones pero puede caer en diferentes tierras, el enemigo busca diferentes circunstancias para robársela, una puede ser la falta de sujeción o la discordia, no es la plata lo que Dios espera de ti, es que tú mismo te metas en el sobre, como un padre que lleva el alimento a la casa pero está ausente, no atiende a su esposa, no escucha a los hijos, es el que da ofrenda y no actúa como a Dios le agrada.

ENSEÑANZA:

Jacob le quitó la primogenitura a Esaú, aunque cuando su padre se dio cuenta de que Esaú vendió su primogenitura por un plato de lentejas, huyó de casa de su padre a casa de su tío Labán, Dios se le aparece en Betel y Jacob hizo una promesa a Dios, diciendo que si Dios le acompañara, y le sostuviera, de todo lo que Dios le diere apartaría el diezmo, trabajó por siete años por una hija de

Labán y un día antes de casarse con Raquel lo metieron a una tienda y le colocaron a Lea, que era la hija no bonita y le tocó trabajar otros siete años por Raquel, al cabo de los cuales le trajeron a Raquel y cuando ella hubo dado a luz a José, Jacob le dijo que le dejara ir a su tierra con sus hijos e hijas y mujeres con las cuales le había servido, aun cuando es un suplantador más se habla de él que de Esaú, Jacob representa el cristiano comprometido con Dios, que da el diezmo que es el salvoconducto, es un pago, la ofrenda es la que Dios bendice, cuando tú tienes la bendición de Dios todo lo que siembres va a ser multiplicado. La ofrenda debe ser mayor al diezmo porque eso es lo que Dios va a multiplicar.

Hay gente que camina en bendición, esa es la gente que uno debe contratar, Jacob le dijo a Labán que si le daba las cabras y ovejas salpicadas de color él le seguiría trabajando, es como cuando tu trabajas en un lugar Dios no te va a bendecir si llegas tarde al trabajo, si robas, si chateas en horas hábiles. Labán apartó aquel día todas las cabras que eran grandes y manchadas de color y las puso en las manos de sus hijos, y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán pero Jacob descortezó las varas de árboles y las ponían delante del ganado para que al entrar a beber estando en celo las miraban y parían salpicadas de color, Jacob ponía la vara cuando venían las ovejas más fuertes y parían pintadas y cuando venían las débiles escondía la vara, así dice la Palabra de Dios, sin profecía el pueblo se desenfrena, la profecía hace que la harina no falte y en las tinajas no mengue agua, cuando hay mayor necesidad es cuando tú tienes que dar al Señor, porque eso es lo que te va a multiplicar. La viuda que dio al profeta, activó la palabra de fe y ella tuvo alimento por varios años. Cuando venga la Palabra de Ciencia, debes tomarla, apropiártela

Cuando voy a trabajar por mi casa?, hay un espíritu de Labán que te explota para que no tengas tu casa propia, tu casa no viene de tu trabajo viene de tu servicio a Dios, pero tú tienes la vara es la Palabra de Dios que te ha dicho en profecía, que activa la fe, la Palabra de Ciencia, crea esa Palabra, cuando venga un trabajo que no sea como el que has pensado esconde la vara, pero cuando venga la oportunidad saca la vara, Dios me dijo que me iba a prosperar. Muchos sueñan cosas feas, no atiendas a los sueños que no vienen de parte de Dios, cree lo que la Palabra de Dios dice para tu vida, Jeremías 29:8, no os engañen los profetas que están cerca de vosotros, ni atendáis a los sueños que soñáis, no debes leer el horóscopo, ni la taza de café, ni las manos, ni en las estrellas, nuestro futuro está en las manos de Aquel que hizo los cielos y la tierra. Si usted tiene un sueño feo repréndalo y saque la vara, diga el Señor me ha dicho que con larga vida me satisfará. José tuvo varios sueños y lo vendieron como esclavo desde los 17 años y a los 39 años sus hermanos se postran para pedirle comida, un sueño de Dios siempre se cumple, los sueños son los que te mantienen animado para pasar la prueba, todo lo que veo ahora que no es la voluntad de Dios no es mi destino es mi camino, los sueños nos mantienen vivos, animados.

Un hombre con visión es indetenible, muchos hombres de la historia han tenido sueños y Dios les da una visión, cuando te digan que no vas a tener vete al mar y mira la arena, mira las estrellas y así será tu descendencia.

Jacob al ver las ovejas, se acordó de la promesa que Dios le había dado y sacó las varas que es la Palabra de Dios, las varas activan tu fe, Labán engañó a Jacob por catorce años, lo estafó hasta

diez veces, pero Dios le dio un sueño a Jacob, en Génesis 31:10 Y sucedió que al tiempo que las ovejas estaban en celos, alcé mis ojos y vi en sueño que los machos eran pintados y me dijo el ángel: Jacob alza ahora tus ojos y verás que todos los machos que cubren a las hembras son pintados, porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

Dios ha visto todo lo que te han robado y quitado, Dios dijo a Jacob, Yo soy el Dios de Betel donde me hiciste un voto, levántate ahora y sal de esa tierra y vuélvete a la tierra de tu nacimiento. El sueño de Dios fue el que activó que los machos que cubrían las hembras fueran pintados, la gente no tiene casa propia porque nunca da el diezmo, el diezmo hace que Dios ponga tus ojos sobre ti, cuando prometas a Dios algo, cúmplelo, Jacob hizo algo que le recordaba la Palabra de Dios.

Tu casa no está en Labán está en la prosperidad que Dios te tiene guardada. Hay cosas que me inspiran a creer en las promesas de Dios. Dios dijo casa propia no arrendatario. Cuando tú veas lo que quieres saca la vara. Cuando veas lo que Dios te prometió declara la Palabra o Promesa que Dios te dio, si lo que ves no está a la altura de lo que Dios te prometió no lo aceptes.

A pesar de los días duros, Dios cumple lo que prometió, ten fotos de tu familia que te recuerde que ellos servirán al Señor, Yo y mi casa serviremos al Señor, las varas son Palabras que te recuerden las promesas de Dios. Dios te va a llevar a la sobreabundancia, habla lo que el Espíritu Santo te está diciendo, no lo que el mundo, en la casa del Señor es que está tu propiedad no en Labán que es el mundo. Aunque veas que aun en tu casa hay situaciones de alcohol saca la promesa de Dios, declara su Palabra: El que cree en el Señor Jesús será salvo él y su casa.

Si lo que estás viviendo no es lo que Dios tiene para ti saca tu vara hoy.